

La Tradición Popular



Cerámica vidriada de San Cristóbal Totonicapán. Jarro Pato.
(Fotografía: Mauro Calanchina).



San Juan Bautista. Escultura popular. San Juan Cornalapa,
Chimaltenango. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo)

**BOLETIN DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**



Ex-voto de madera. Factura tradicional. (Fotografía: Mauro Calanchina)



Máscara de la muerte del baile de los veinticuatro diablos. Ciudad Vieja, Sacatepéquez. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)



1980

LA TRADICION POPULAR

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

DIRECTOR:
ROBERTO DIAZ CASTILLO

INVESTIGADORES ADJUNTOS:
CELSO A. LARA - OFELIA DELEON M.
J.M. JUAREZ TOLEDO

AUXILIAR DE INVESTIGACION:
ANANTONIA REYES PRADO

DISEÑO: CABRERA

AVE. DE LA REFORMA 0-09, ZONA 10.
GUATEMALA, CENTROAMERICA.

29

30

ORIGEN Y DISPERSION DEL FOLKLORE GUATEMALTECO

CELSO A. LARA FIGUEROA

1. En torno al folklore y la cultura popular de Guatemala

Entendemos por folklore o cultura popular tradicional, a todas aquellas manifestaciones que se desarrollan en el seno de las clases populares de un país, con características propias, y que expresan la concepción del mundo y de la vida de estos grupos sociales. En ellas se refugian los más sobresalientes elementos de la cultura de un país.

Más aún, la cultura popular tradicional encierra en sí toda una gama de aspectos que desembocan, todos, en el establecimiento de las líneas generales de la identidad cultural de un país; de ahí que el estudio del folklore sea relevante y tenga que ser serio y científico. Así mismo, su estudio permite establecer no sólo los elementos claves de la identidad cultural de una nación, sino también encontrar y resaltar las leyes económicas y sociales que rigen cada fenómeno de la cultura popular. En base a su evaluación pueden trazarse, objetivamente, las políticas necesarias para la preservación del patrimonio cultural popular de un país.

En el caso de Guatemala, la herencia folklórica es extraordinariamente rica, ya que se nutre de distintas fuentes formadoras, las cuales, como ríos profundos, se hunden en el tiempo en varias direcciones.

Es decir que el folklore de Guatemala, atendiendo a sus fuentes de origen, puede dividirse en tres rubros: en el primero caben todas las manifestaciones de raíz indígena pre-hispánica; en el segundo todas las que surgieron durante la dominación española y que por ello pueden llamarse coloniales; y en el tercero, las que sin ser indígenas ni coloniales se arraigaron gracias a la penetración de influencias extrañas. Por tanto, y en síntesis, las fuentes del folklore guatemalteco son: indígena (pre-hispánico y colonial), europea y africana.

Los elementos concretos de estas fuentes —trajes, cerámicas, música, literatura, entre otras—, se han folklorizado gracias a los distintos procesos históricos que ha seguido nuestro país, llegando a la actualidad como una *síntesis dialéctica* de elementos de estas tres raíces en las que el proceso histórico les ha impreso una impronta mestiza, en la cual los elementos culturales han sido *re-elaborados* y *re-interpretados* por los grupos sociales a que pertenece, y, así

mismo, la adopción de nuevas funciones, ha permitido a estos elementos culturales cargarse de nuevo significado, dando así como resultado toda esa amalgama de tradiciones populares guatemaltecas que hoy conocemos. Esto quiere decir que no puede hablarse de una raíz puramente indígena en nuestra cultura popular, ni de elementos folklóricos europeos y africanos considerados aisladamente, sino debe vérselos como una *síntesis dialéctica* en que se fusionaron muchos elementos culturales provenientes de estas fuentes, y en la que predomina uno u otro factor, de acuerdo al proceso histórico que lo haya regido.

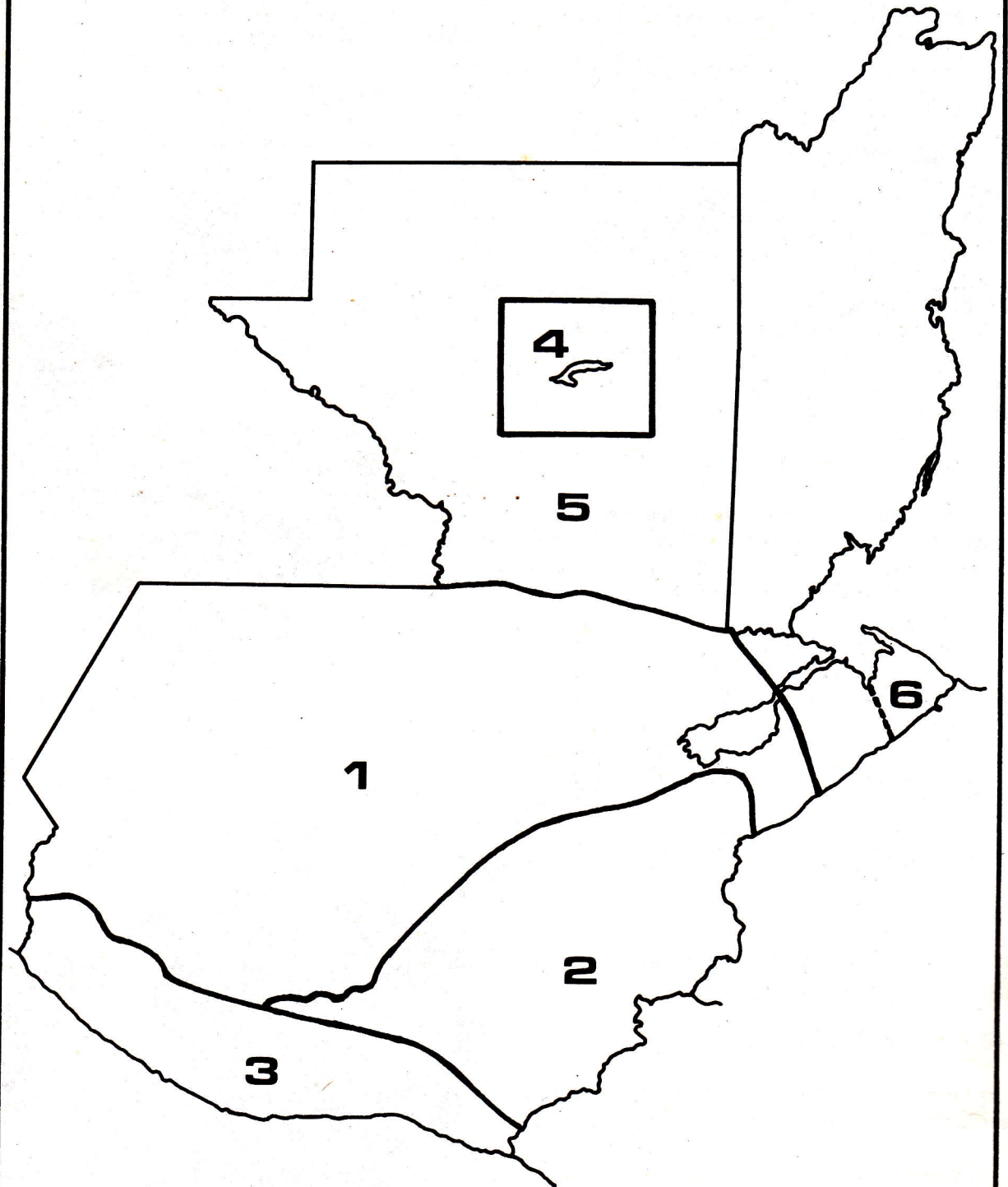
2. Aproximación a las regiones socio-folklóricas de Guatemala

Para la comprensión de la cultura popular de Guatemala, es necesario ubicarla social y geográficamente. En tal sentido, y tomando en cuenta elementos básicos de carácter social y económico —tales como la tenencia de la tierra y los problemas socio-ecológicos—, podemos establecer las siguientes regiones socio-folklóricas de Guatemala:

- 1) REGION DE PREDOMINANCIA DE ELEMENTOS FOLKLORICOS DE ORIGEN PREHISPANICO.
- 2) REGION DE PREDOMINANCIA DE ELEMENTOS FOLKLORICOS DE ORIGEN HISPANICO.
- 3) REGION MIXTA.
- 4) REGION DE PREDOMINANCIA DE ELEMENTOS FOLKLORICOS DE ORIGEN HISPANICO (ENCLAVE).
- 5) REGION DE FORMACION (MIGRACION RECIENTE).
- 6) REGION DE PREDOMINANCIA DE ELEMENTOS FOLKLORICOS DE ORIGEN AFRICANO.



REGIONES SOCIO FOLKLORICAS DE GUATEMALA
(ANÁLISIS PRELIMINAR)



Dibujo: Marco Antonio Pineda Jurado
SECCION BIENES CULTURALES INMUEBLES

En estas regiones socio-folklóricas, el parámetro definidor y fundamental es el origen histórico de los elementos folklóricos y su dispersión geográfica.

Aunque novedosa, esta regionalización aún está en proceso de análisis y estudio. Debe tomarse, pues, como un acercamiento preliminar.

3. Panorama de la cultura popular guatemalteca

Para un mejor ordenamiento y comprensión de la cultura popular guatemalteca, la podemos agrupar en tres rubros:

3.1 Folklore ergológico o material

Comprende todos aquellos fenómenos tradicionales cuyo elemento definidor es lo material: las artesanías en general (cerámica, tejidos, trabajos en madera, etcétera).

3.2 Folklore social

El parámetro fundamental es la posibilidad latente en el hecho folklórico de aglutinar socialmente a la comunidad (fiestas, bailes, mercados, ferias, ceremonias, etcétera).

3.3 Folklore espiritual-mental

Comprende todas aquellas manifestaciones del hombre popular guatemalteco en que expresa su sentimiento a través de la creación, sus aspiraciones, su arte y su ciencia (literatura, música folklórica, arte popular y saber tradicional).

Estos tres elementos (que responden a la clasificación etnográfica, ya clásica en antropología), debe ser considerada globalmente, y no cada sector aislado, ya que los tres responden a interrelaciones que se desarrollan en la realidad concreta: así, una pieza de cerámica pintada de Antigua Guatemala (un pájaro pintado de Jesús Rodenas, por ejemplo), se cataloga como parte del folklore ergológico, porque predomina el elemento material, pero es generador de aspectos sociales (folklore social), y expresa la creatividad más excelsa dentro de la cultura popular guatemalteca (folklore espiritual-mental).

De ahí, pues, que en la realidad objetiva no se encuentran separados, sino interrelacionados.

3.4 Folklore ergológico de Guatemala

Entre los más importantes hechos folklóricos ergológicos de Guatemala tenemos, entre otras, las cerámicas y alfarerías:

a) Cerámicas pre-hispánicas

En Guatemala se encuentran alfarerías de auténtico carácter pre-hispánico, tales como las de Rabinal, Santa Apolonía, Chinautla y San Luis Jilotepeque, departamento de Jalapa. Además, en la mayoría de aldeas, caseríos y poblados, tanto de la región oriental como de la indígena, se fabrican vasijas utilitarias que recuerdan los modelos prehispánicos.

Estas alfarerías se caracterizan, entre otros, por los siguientes elementos: están enclavados en lugares en donde, desde antes del arribo de los españoles, se cotizaban como centros ceramistas. La actividad es de exclusiva incumbencia de las mujeres. En cuanto a la técnica predomina el moldeado a mano, con la exclusión de la piedra de alfarero. Ausencia de esmaltes vidriados o pintura de otra naturaleza. Decoraciones muy sencillas de carácter fitomorfas o zoomorfas: el caso de las alfarerías de Chinautla y San Luis Jilotepeque. Los instrumentos de trabajo son muy rudimentarios, así como el uso de *fogata de quema* al aire libre. La comercialización, por otra parte, es más bien restringida.

Cerámicas de origen prehispánico



Cerámica de Chinautla, Guatemala. Pichinga. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)



Cerámica de San Luis Jilotepeque. Armadillo. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)



Cerámica coloreada de Rabinal, Baja Verapaz. Candelero. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo)

Cerámica de Chinautla, Guatemala. Personaje con máscara. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)

b) Cerámicas de raíz europea

En este terreno encontramos la cerámica vidriada, su variante: la loza mayólica y la cerámica pintada.

Este tipo de cerámicas se localizan, en nuestro país, fundamentalmente en Antigua Guatemala, departamento de Sacatepéquez, Jalapa, departamento del mismo nombre y San Cristóbal y San Miguel Totonicapán, en el departamento de Totonicapán. Ello no descarta la existencia de pequeños centros en otros lugares de Guatemala.

La cerámica vidriada se caracteriza por los siguientes puntos: una actividad concentrada en un taller, en el que se establecen relaciones de producción muy particulares; uso del torno o piedra de alfarero, utilización de esmaltes a base de minerales, como el óxido de cobre, de hierro, de plomo y de estaño, y uso de horno cerrado. La comercialización es mucho mayor, de carácter nacional e internacional.

Entre estas destacan la mayólica (tanto de Antigua Guatemala como de Totonicapán), con características peculiares que la distinguen de las demás del continente; pero básicamente: barro cocido, con fondo blanco (grisáceo en Guatemala), que lo da la combinación del óxido de plomo con el óxido de estaño. Extraordinarias piezas las de los artesanos de Antigua Guatemala y Totonicapán.

Entre las cerámicas pintadas destacan las maravillosas

miniaturas de Antigua Guatemala y las alcancías y frutas decorativas tanto de Antigua Guatemala como de San Miguel Totonicapán.

Otro de los elementos del folklore ergológico de Guatemala lo constituyen los tejidos: de vieja estirpe pre-hispánica aunada con la temática y técnica castellana, los tejidos de Guatemala son únicos en el continente por su variedad y su policromía. Más de quinientos trajes diferentes hacen de los tejidos de Guatemala uno de los más rutilantes de América.

Pero la policromía de los trajes no es sólo color y belleza; en cada uno de ellos se encuentra la concepción del mundo y de la vida de los indígenas de Guatemala, expresado en símbolos y diseños que sólo cobran significado dentro del concepto cosmogónico de la vida del indígena guatemalteco.

Más que hecho exótico, el tejido de Guatemala es libro abierto de historia. De ahí su importancia.

Otros fenómenos folklóricos ergológicos son los trabajos en madera de Antigua Guatemala, departamento de Sacatepéquez, de Nahualá, departamento de Sololá y de San Miguel Totonicapán, departamento de Totonicapán; trabajos de hojalatería y hierro forjado también de Totonicapán y Antigua Guatemala; marquetería en San Martín Jilotepeque, departamento de Chimaltenango.

Cerámica vidriada de San Miguel Totonicapán. Candelero. (Fotografía: Mauro Calanchina)

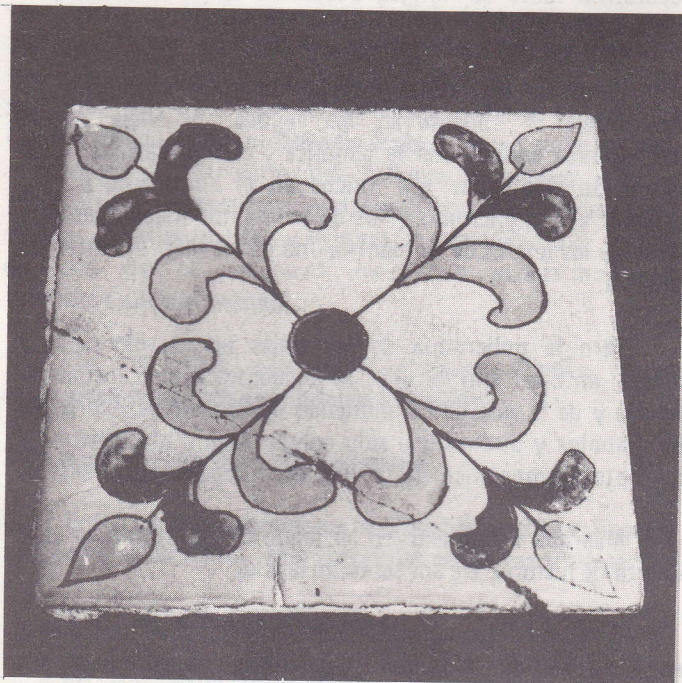


Cerámica pintada de San Miguel Totonicapán, Totonicapán. Trastecitos. (Fotografía: Mauro Calanchina)



Cerámica vidriada compleja

Cerámica pintada



Cerámica vidriada, *mayolica*, Antigua Guatemala, Sacatepéquez. Azulejo de fines del siglo XVII o principios del siglo XVIII. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo)

Cerámica pintada. Antigua Guatemala, Sacatepéquez. Vajilla en miniatura. (Fotografía: Mauro Calanchina)



Tornero trabajando una pieza de cerámica vidriada. Antigua Guatemala. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)



Artesano de Totonicapán preparando los óxidos para el vidriado de la cerámica. Totonicapán. (Fotografía: Mauro Calanchina)

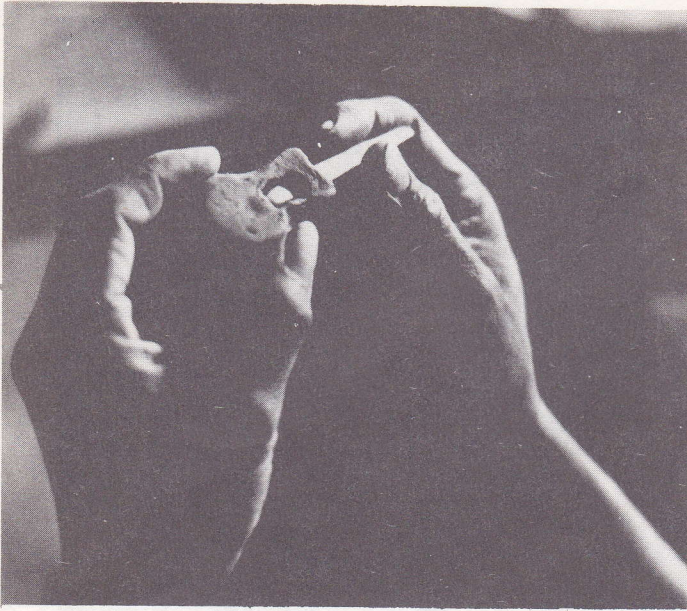


Piezas ya modeladas secándose al sol. Totonicapán. (Fotografía: Mauro Calanchina).

Procesos de elaboración



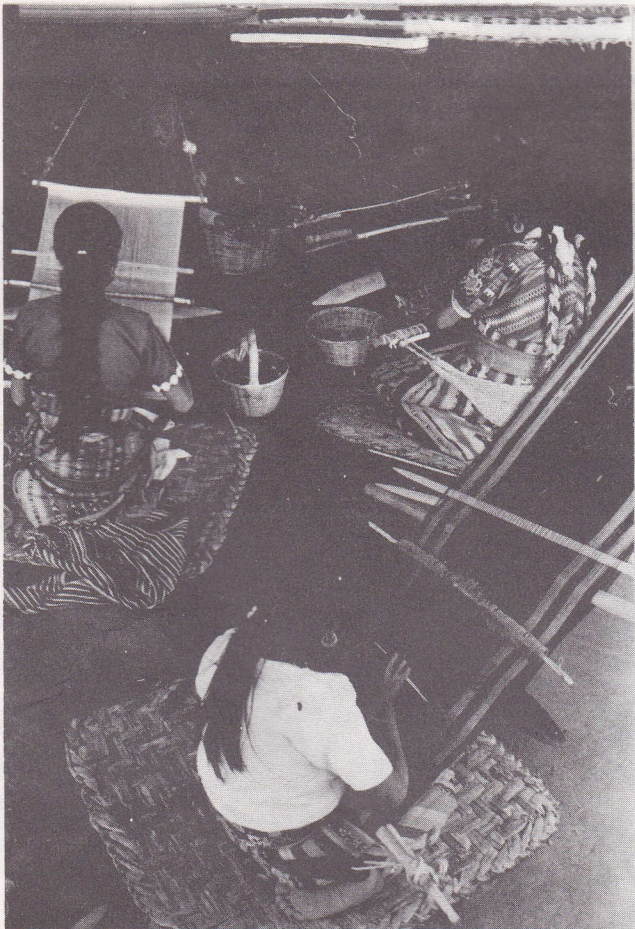
Horno del taller de cerámica vidriada de Antigua Guatemala, Sacatepéquez. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)



Artesano modelando una pieza. Totonicapán. (Fotografía: Mauro Calanchina)



Casa-taller de cerámica en San Cristobal Totonicapán. Totonicapán. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).



Telar de palito. Tejedora de San Antonio Aguas Calientes, Sacatepéquez. (Fotografía: Mauro Calanchina)



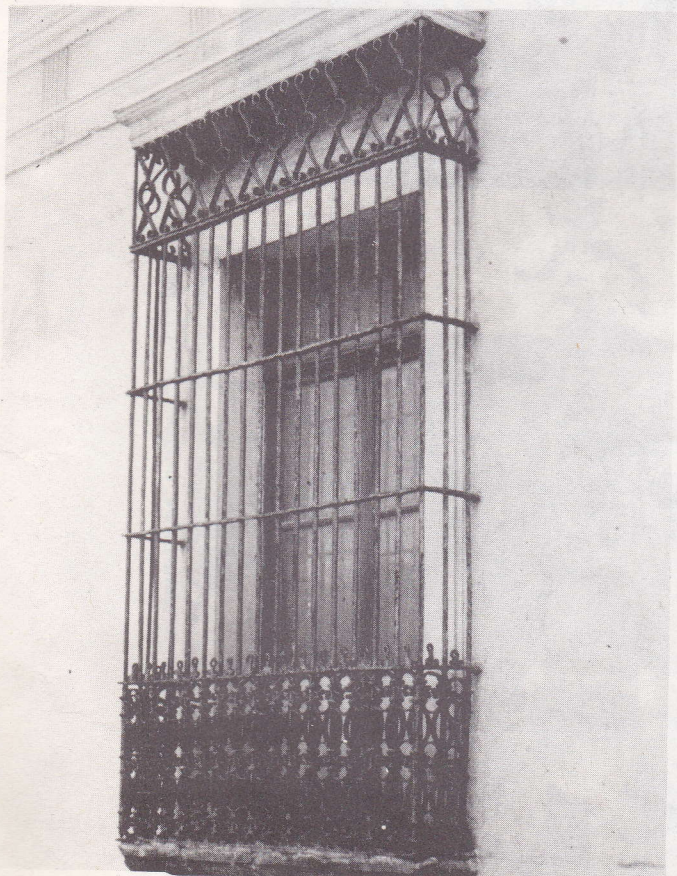
Trabajos tradicionales en madera. Muebles en forma de lira, Antigua Guatemala, Sacatepéquez. (Fotografía: Mauro Calanchina)



Platería popular. Chachal tradicional de Sacapulas, El Quiché.
(Fotografía: María A. Ramírez)



Hojalatería folklórica. Candelero. Antigua Guatemala, Sacatepéquez.
(Fotografía: Mauro Calanchina)



Hierro Forjado. Balcón tradicional. Nueva Guatemala de la Asunción, calle de Carrera. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)



Arquitectura popular. San Cristóbal Totonicapán. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo)

3.5 Folklore social de Guatemala

Cabe destacar aquí las mejores fiestas tradicionales de Guatemala, y que surgen todos los años para el día del santo patrón. La fiesta es un fenómeno que engarza a todos los elementos de la comunidad, y en ellas se presentan bailes, procesiones multicolores, juegos, danzas y ceremonias.

Debe mencionarse como uno de los elementos de socialización y endoculturación más importantes: los días de mercado, cuando en las plazas de los pueblos o bien en lugares destinados para ellos, las comunidades intercambian sus productos básicos. De importancia son los mercados de San Francisco El Alto en Totonicapán, Chichicastenango en El Quiché, y Chiquimula, en el departamento del mismo nombre.

Danzas y bailes también forman parte de este panorama: bailes de raíces muy profundas, como el Rabinal Achí (indígena) o el Yancunú (afroguatemalteco), el primero en Baja Verapaz y el segundo en Livingston, en la costa atlántica de Guatemala.

De carácter histórico como los bailes de moros y cristianos en el oriente de Guatemala y el baile de la Conquista en el occidente y norte del país.

Las instituciones más importantes, tales como la cofradía y las municipalidades indígenas, en especial la cofradía, eje fundamental de la preservación del mundo popular indígena en Guatemala, con sus profundas relaciones sociales, domina y establece canales de poder que les permiten controlar a comunidades enteras.

Baile del torito. Finca El Naranjo, Guatemala. (Fotografía: Mauro Catalchina).



Bailes y fiestas



Baile de Moros y Cristianos, Quetzaltepeque, Chiquimula. (Fotografía: Héctor Abraham Pinto).

Fogatas de la fiesta de la Quema del Diablo, Ciudad de Guatemala. Barrio de Candelaria, Calle de la Amargura. (Fotografía: Mauro Calanchina).



Baile de Gigantes de Jocotánango, Sacatepéquez. Fiestas de la Virgen de Concepción, Ciudad de Guatemala. (Fotografía: Mauro Calanchina).



Posadas de Navidad en los viejos barrios de la Nueva Guatemala de la Asunción. Barrio de la Merced. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes).



Rezado de la virgen de la Concepción, Torito, Juegos pirotécnicos.
Ciudad de Guatemala (Fotografía: Mauro Calanchina).

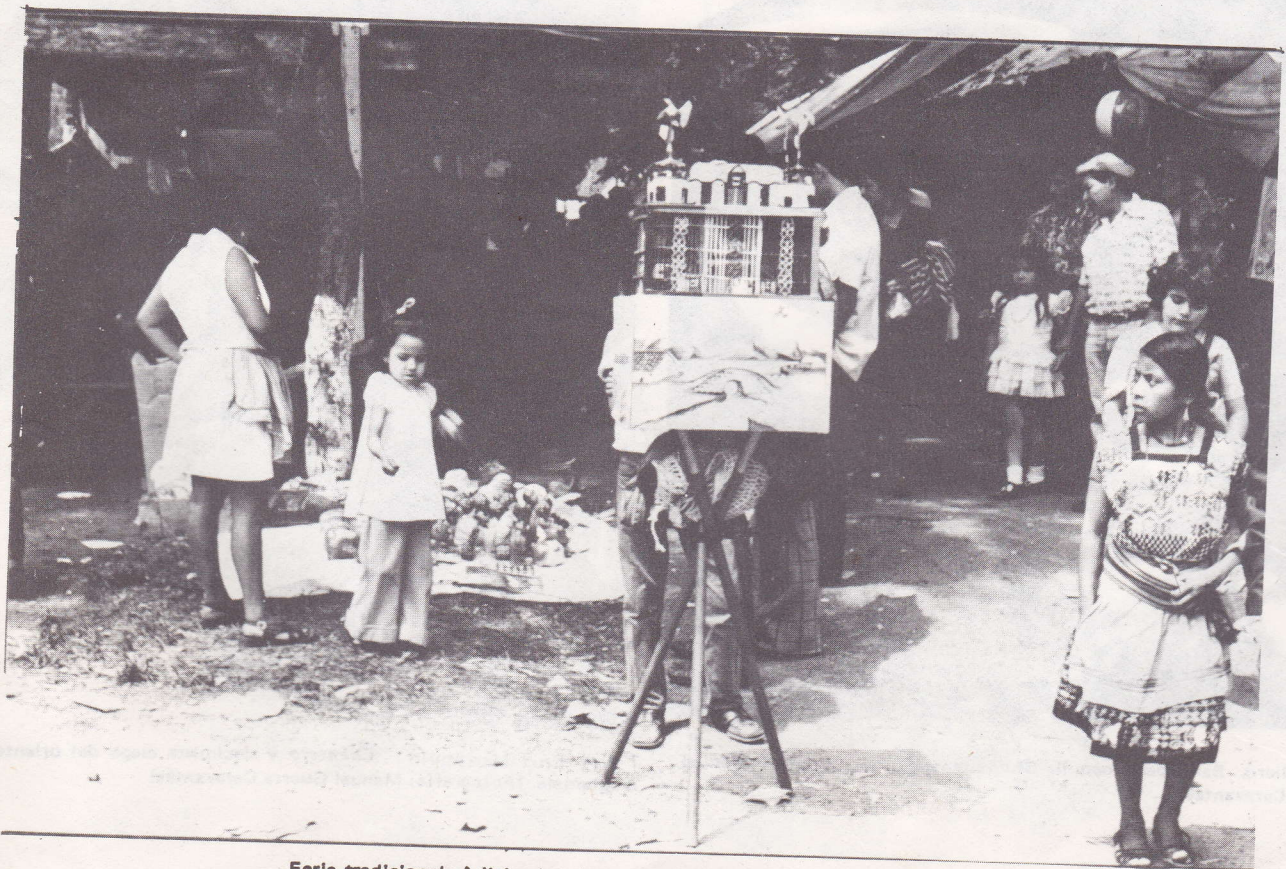


Fiesta del día de difuntos, Barrilletes gigantes de Santiago Sacatepéquez,
Sacatepéquez. (Fotografía: Mauro Calanchina).

Mercados y ferias



Mercado de cerámica de San Cristobal Totonicapán (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).



Feria tradicional. Adivinador de la suerte, Ciudad de Guatemala, Feria de Jocotenango. (Fotografía: Celso A. Lara Figueroa).

3.6 Folklore espiritual-mental de Guatemala

Dentro de esta categoría destacan todos los elementos creados por el alma nacional del guatemalteco; la música tradicional: los sones y sus distintas formas en las regiones indígenas, acompañadas por marimba, arpa y violín (occidente y norte de Guatemala); pito, tambor y *cajita* (centro y oriente de Guatemala); tambores (región afroguatemalteca) y guitarra (oriente del país).

Destaca la marimba, instrumento heredado por los contingentes poblacionales negros (fundamentalmente bantú), que trajeron los españoles a Guatemala durante los siglos XVI al XVIII. Este instrumento fue tomado por los indígenas, transformado y reelaborado, cargado de nueva función y ahora constituye el instrumento que expresa todas las inquietudes musicales y espirituales del indígena y mestizo guatemaltecos.

Es necesario poner atención en este rubro a la literatura popular, tanto en verso como en prosa, que se encuentra en todo el país. Extraordinarios *cuenteros* narran viejas consejas y

cuentos en cada región del país. Poetas iletrados hilvanan versos entre el polvo del oriente de Guatemala, dando vida a viejos romances de la edad media occidental y versos particulares, como la décima y las coplas, géneros literarios aún vigentes en Guatemala gracias a estos trovadores populares.

Entre la temática de la literatura popular guatemalteca destacan la presencia de cuentos maravillosos, los de Pedro Urdemales, tío conejo y tío coyote y personajes de leyenda como el sombrero, la tatuana, la siguanaba y la llorona, que pueblan cada cerro, y cada calle de Guatemala.

Dentro del teatro folklórico guatemalteco destacan las danzas-dramas, los desafíos y sainetes y la loa, auténtico teatro popular que expresa la temática del guatemalteco.

Ello y más forma parte de la cultura popular del guatemalteco, que proveniente de muchos orígenes, espera no sólo su estudio, sino también los recursos necesarios para su eficaz preservación.



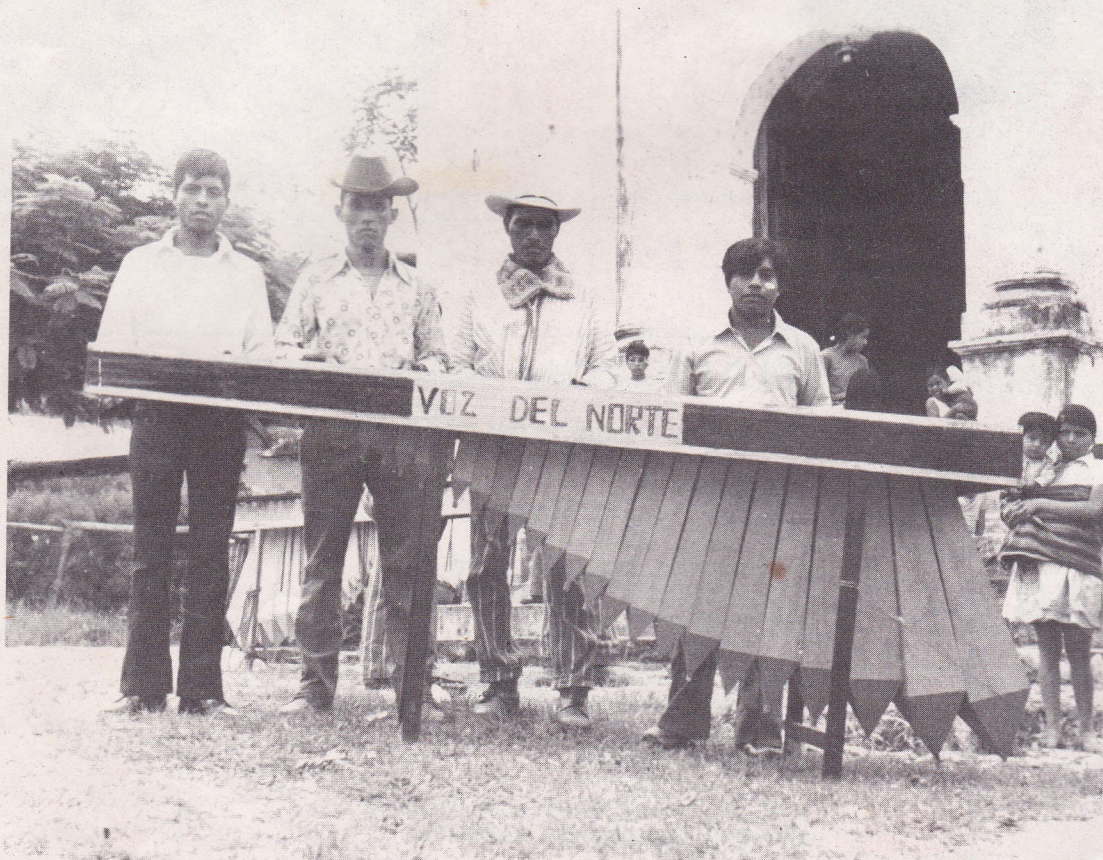
Chirimillero. San José Poaquil, Chimaltenango. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes).



Felipe Cruz Marroquín. *Cuentero* y decimista ciego del oriente de Guatemala. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)



Pitero y tocador de tamborón, San José Poaquil, Chimaltenango. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)



Marimba indígena de San Antonio Huista, Huehuetenango. (Fotografía: Manuel Guerra Caravantes)